

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los tres cabritos gruñones

Érase una vez un granjero que tenía tres cabritos. El primero era pequeño, el segundo un poco más grande y el tercero muy grande. En el verano, el granjero llevaba sus cabritos al prado de la montaña, donde el césped joven era de un verde brillante y deliciosamente jugoso.

Un río corría a lo largo del prado de la montaña y había un puente sobre él.

—No pasen por encima del puente, aléjense de él — advirtió el granjero a sus cabritos.

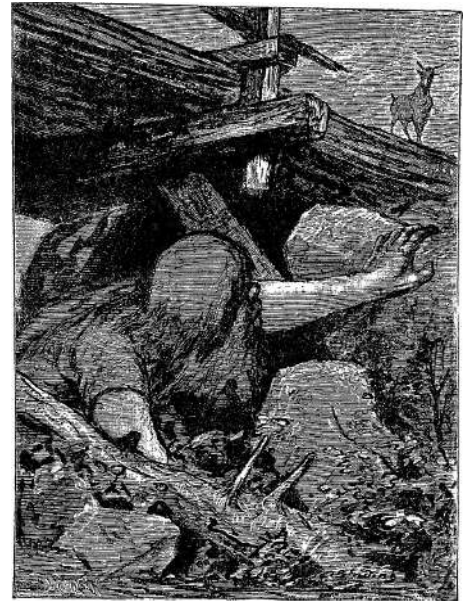
—Pero, ¿por qué? —preguntaron los cabritos. La hierba del otro lado parecía mucho más verde y sabrosa.

—Bajo el puente vive un trol muy malo —advirtió el granjero—. Disfruten el césped de este lado. Aquí hay suficiente para los tres.

Efectivamente, un trol feo y malo vivía bajo el puente. No podía evitarlo. Los trols eran feos y malos. Y solían vivir bajo los puentes. Aunque no construyeran los puentes ellos mismos, pensaban que eran de su propiedad. Ese día, los tres cabritos habían puesto sus

ojos en la hierba más verde del otro lado del río. Así que idearon un plan para llegar al otro lado.

El cabrito más pequeño subió valientemente al puente. El trol oyó el sonido de sus pasos y salió de su escondite.



—¿Quién camina por mi puente? —gritó.

—Soy yo —respondió el cabrito—, me voy al otro lado a comer la hierba verde.

—Entonces iré por ti y te comeré —dijo el trol, mostrando sus dientes negros y malvados.

—No, no hagas eso —dijo el cabrito—, mi hermano mayor está viniendo. Es mucho más grande. Mírame, qué flaco estoy. Solo soy huesos y un poco de piel.

El trol miró al cabrito. No, este cabrito realmente no parecía demasiado, pensó el trol.

—¿Así que tu hermano mayor está viniendo? —preguntó el trol al cabrito.

—Si —respondió.

—Entonces apresúrate y vete —dijo el trol, dejando ir al cabrito.



El trol regresó a su escondite y volvió a oír pasos en el puente.

—¿Quién camina por mi puente? —gruñó el trol.

—Soy una cabra y voy al otro lado a llenarme la barriga —dijo la cabra del medio.

—Ah, tú eres la cabra que me voy a comer —dijo el trol, saltando de su escondite.

—Bueno, si me comes, es que eres realmente tonto —contestó la cabra.

—¿Y por qué? —preguntó el trol.

—Porque mi hermano mayor también va a cruzar el puente. Es mucho más grande y jugoso que yo —dijo la cabra. Y eso era completamente cierto.

—Vale, pero ¿cómo sé que tu hermano cruzará realmente el puente? —preguntó el trol, creyéndose muy listo con esa pregunta.

—Bueno, a mí me parece bastante lógico —dijo la cabra del medio—. La hierba del otro lado es mucho más verde. ¡Por supuesto que querrá comerse esa hierba!

Y mientras tanto, se dirigió al otro lado del puente.

El trol volvió a su escondite y pronto oyó los pesados pasos de una gran cabra. El puente crujió bajo su peso.

—Esa será mi cena esta noche —pensó el trol, con la boca hecha agua—. ¿Quién está pisoteando mi puente?

—Soy una cabra, y voy a llenar aún más mi gran barriga con la hierba deliciosa y jugosa del otro lado —respondió la cabra más grande.

—Creo que me voy a llenar la barriga —gritó el trol—, ¡y es porque te voy a comer!

Pero el trol nunca hubiera imaginado lo grande que era aquella cabra. Saltó de su escondite, la cabra lo golpeó con sus grandes cuernos, y cayó al río. El trol no sabía nadar y se dejó llevar por la corriente ¿Dónde está ahora? Nadie lo sabe, porque nunca más se lo volvió a ver. Otros trols se enteraron de lo que le había pasado y todos huyeron. Desde entonces, ningún trol vive bajo un puente.

A partir de ese momento, los tres cabritos pudieron cruzar al otro lado todos los días para disfrutar la deliciosa hierba.